



Tesoro de la Juventud

A LA INDUSTRIA

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Tesoro de la juventud

A LA INDUSTRIA

Del libro de la poesía

Aurelio Berro, poeta uruguayo (nacido en Montevideo en 1834), traza en este canto suyo la historia del maravilloso desarrollo de la Industria humana. Admira la multiforme habilidad con que ha sabido el hombre aprovechar en su propio beneficio y en el de sus semejantes los variados recursos naturales que le ofrece la tierra; pero, hacia el final de la composición, el poeta se duele de que no siempre vaya mezclado el culto del bien al de lo bello, en las obras del genio, y a continuación, tras saludar, y encomiar de nuevo a la Industria por los beneficios que reporta, clama contra los males de que es también causa, y llega hasta a maldecirla cuando se pone al servicio de los tiranos y perversos.

ADÁN, primer varón, surgió a la vida
Que Dios le deparó, de encantos llena.
Consciente, y libre de presión ajena,
Labróse, con su culpa, su caída.
Su prístina pureza así perdida,
Cundió la corrupción de vena en vena,
Y a la prole infeliz legó su pena
En su naturaleza enflaquecida.
Dios, misericordioso y providente,
Alto remedio al grave mal previno:
Descubrió la esperanza al inocente,
Puso en las aras el dolor divino,
Subió a la cruz, y al abatir la frente,
Alzó los ojos y mostró el camino.
¡Raza de Adán, la sierva y la señora!,
Tu tarea empezó desde tu cuna,
Y apuras las jornadas una a una,
Del solo viaje cuyo fin se ignora.
Trepando la pendiente abrumadora,
El bosque atravesando y la laguna,
Desoyes, al andar tras la fortuna,
Tu voz interna que reposo implora.
Llegar te ves, donde llegar aspiras,
Y acaso hastiada de tu clara estrella,
Las blandas auras del hogar respiras;
Mas no descansas; ilusión más bella,
Meta más ardua, en lontananza miras.
Y se alza tu ambición, gritando:

¡a ella! ¡Ah! desde la alborada de la vida,
La ambición en el alma se despierta
Que va, por esa vía siempre abierta,
De deseo en deseo conducida.
Cruza al marcharse la ambición cumplida
Con la que asoma por la fácil puerta
Sin que un solo momento esté desierta
El alma débil que les da cabida.
¡Beato aquel que contemplando el cielo
Sin desfallecimiento y sin mudanza,
A nobles fines empeñó ese anhelo!
¡Él podrá con serena confianza
Dar sus despojos al materno suelo
Y abrazarse, al morir, con la esperanza!

Llena de pruebas fue, penosa y lenta,
De nuestra estirpe la primer jornada,
Cuando a sus propios fuerzas entregada
Andaba errando sin hogar y hambrienta.
Desnuda ante el rigor de la tormenta,
Contra graves peligros desarmada,
Y en la zarza del bosque desgarrada
La obscura tez de rojo humor sangrienta,
¡Cuántas veces, acaso, habrá caído
El raudal de sus lágrimas amargas
A las espumas del torrente unido!
Tú sola, dulce fe, que el alma embargas,
Sus horas acortar habrás sabido;
¡Las que llena el dolor siempre son largas!

Pugnar debió, para nutrirse, un día,
El mortal infeliz; mas ya seguro
Del hambre y de la sed, buscóse un muro
Contra el rayo del sol que le ofendía;
Bajo el hondo peñón que le cubría,
Fuese formando su linaje obscuro;
Allí, su corazón agreste y duro
Al hálito de amor reblandecía:
Viendo en la piel de la cerdosa fiera,
Defensa al frío de la noche insana,
Caza él, y la tierna compañera
Con sólo su belleza, más galana,
Guardando el fuego, en la caverna, espera.
Tal fue el origen de la Industria Humana.

Débil de cuerpo, mas de ingenio fuerte,
Con la rama nudosa y piedra rota
Contra los reyes de la selva ignota
Hace el hijo de Adán arma de muerte.
Después, el bronce, a su placer, convierte
En lanza aguda o defensora cota;
Dios, cuyo nombre de sus labios brota,
No le abandona en su precaria suerte.
El suelo, por su brazo, destrozado,
Él útil grano a que sirvió de abrigo
Devuelve a su heridor, centuplicado.
¡Oh Providencia fiel, yo te bendigo,
A ti, que protegiendo al desterrado,
Te muestras bienhechora en el castigo!
Unido el fierro a la adquirida lumbre,
El horizonte dilató su anchura:
La planta humana se movió segura,
Del hondo valle, a la empinada cumbre.
El arte, sucesor de la costumbre,
Ornó la utilidad con la hermosura;
Nació el deseo de mayor holgura
Y fue ya escasa la primer techumbre.
Caverna, choza y artesón labrado;
Ruda piel, sayo vil y blanda tela,
Son las etapas del camino andado;
¡Pero el viaje moral, deja su estela
Lejos del rumbo que le fue trazado
Por quien el giro de los orbes vela!

Cuando brilla en los cielos encendida,
En pos de humilde noche, la luz pura,
¿Esa tierra, no veis, árida y dura
De mil súbitas flores revestida?
Impalpable simiente, allí, escondida,
Despierta, y arrojando su envoltura,
Rompe los senos de la madre obscura
Al soplo misterioso de la vida.
Así también la actividad humana
Con fruto inesperado nos sorprende
En cada despertar de la mañana:
¡El saber a la industria el brazo tiende
Y un velo más de la natura arcana
Con el rayo del día se desprende!
¡Ya no se mide la labor del hombre!
Relámpago es su paso, en lo infinito
Del tiempo durador, y deja escrito
En hondas huellas el inestable nombre.

No hay tarea ni empresa que le asombre,
Si su genio le inspira su apetito;
Y hasta la valla de su ser finito
Traspasa con la vida del renombre.
Al movimiento, sin cesar, librado,
Sus obras llevan de su audacia el sello,
Tal vez con sangre del autor marcado.
¡Ch genio! sombra de inmortal destello,
¿Por qué, no siempre, en tu labor mezclado
Veo el culto del bien al de lo bello?
¡Noble industria, salud!-Lazo potente
Eres, que al hombre, con el hombre, liga,
Y la extensión a dominar le obliga
Tras nuevos climas de mostrar tu frente.
Sí; supiste cambiar rápidamente
En pan sabroso la buscada espiga;
Y el vellón tibio que la carne abriga
Al tugurio allegar del indigente;
Mas, ¡ay! ¡la Libertad les dió a tus alas
El aire y luz donde espaciar te veas,
Y a la Opresión das, tú, hierros y balas!
Si nuevas armas contra el hombre creas,
Si en el bien y en el mal tu esfuerzo igualas,
Industria, don fatal: ¡maldita seas!

W. M. JACKSON Inc., Editores

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

